á su madre, que les alargó las flores al mismo tiempo que decía : — Dadle también esas con las vuestras... — y la joven cogió á los dos niños á la vez, estrechándolos contra su pecho apasionadamente, locamente, como hubiese hecho con el otro. ¿No volvía á encontrar también á ellos después de haberlos perdido? Y lloraba con lágrimas igualmente dolorosas, pero endulzadas por la ternura, como si el espíritu del ángel que había volado hubiese suspirado muy bajito: — ¡ Ámalos tanto como me amas !... — El repugnante odio, las indignas resoluciones, la cruel envidia, todos los fermentos de las pasiones bajas, se fundían, se disolvían, desaparecían en esos besos. Una vez más el gran misterio de la primavera celebrado por la Iglesia, y visible en aquel paisaje, se realizaba en un corazón humano : — la Vida acababa de rechazar á la Muerte, el Amor acababa de vencer al Odio.

Abril de 1897.

FIN

ÍNDICE

La Expiación 7
El lujo de los demás 69
I. Un matrimonio parisiense : el marido . 69
II. Un hogar parisiense : la mujer 81
III. Un hogar parisiense : la hija 94
IV. El precio del decorado 110
V. El *día* de la señora Le Prieux 132
VI. Carlos Huguenin 150
VII. Revelaciones 167
VIII. El plan de Héctor Le Prieux 196
IX. Epílogo 212
El talismán 217
Sentimientos precoces 254
Resurrección 273

Imp. Paul Dupont, 4, rue du Bouloi. — Paris. — 525.4.1910 (Cl.).

d